

4 DE ENERO

12 DE ENERO

los galanes, i al compás de una música voluptuosa, serían sus gracia corporales apetitosa salsa de aquél banquete de secretas (o desnudas) concupiscentias. ¿Se alarma usted señora mía? Pues a la verdad, no hay para qué alarmar las palabras, cuando tampoco alarma yo las cosas; i si una muchacha se ruboriza al leerlas, reflexione un poco sobre si misma i sobre lo que la rodea, i tal vez se ruborice luego mucho mas al pensar en el vergonzoso papel de estimulante impulsivo que desempeñan las mas de las veces nuestras ninfas en sociedad.

Usted, amiga mía, que es cristiana, i que trá lo sea de veras toda su familia, permítame que en el traje, o mejor, tan sin traje, se presentase a servir a la mesa sus muchachas de servicio, o que tan ligeramente vestida anduviese su doncella a la vista de los hijos i criados? No, i estremécese su corazón solo al pensar las consecuencias que para todos pudieran traer tales libertades. Digame ahora, pues, en confianza: ¿Será lícito a sus hijas vestidas de seda lo que no lo es a su doncella cubierta de humilde perca? ¿Podrá lucir inocentemente en el teatro o baile la elegante señorita lo que en la cocina o en el comedor fuerá desvergüenza mostrar la pobre criada? ¿Es que hai, por ventura, dos códigos de moral o dos cristianismos, uno para la hija del pueblo que trae cortado i cosido de sus manos el vestido, otro para la encantada dama a quien viste, bajo la inspiración del periódico consabido, la más acreditada modista de la ciudad?

Piense usted, amiga mía, a solas con Dios i su conciencia, i digame después si es digno de entrar en la familia cristiana el periódico destinado a formar tan las anchas el criterio moral de sus hijas en punto tan delicado. No, amiga mía, no no puede usted leer, ni menos dar a leer, aquello que alada recomienda i fomenta lo que usted en conciencia no puede tolerar. No puede usted poner en manos de sus hijas el papel que las familiariza con la libertad de escandalo, por más que lo autoriza la sociedad, tan facil i condescendiente en conceder ciertas autorizaciones. No ha de mirar si lo autoriza la sociedad, sino si lo autoriza Dios.

Seguiremos todavía en otro artículo este importante asunto.

F. S. & S.

EL ESTANDARTE CATÓLICO.

SANTIAGO, MÉRCOLES 12 DE ENERO DE 1876.

PRIMERA SECCIÓN.

LO QUE SON I LO QUÉ SOMOS.

Quiénes son los liberales?

Si se atiende a la doctrina es difícil determinar quiénes pertenecen i quiénes no al liberalismo; porque los que se titulan tales niegan hoy los propios principios que ayer profesaban.

Los hombres consecuentes son rarísimos en el liberalismo, son la excepción; i sería absurdo juzgar por ellos a los demás, con tanto mayor motivo teniendo en cuenta la impaciencia de sus correligionarios se vuelven más a menudo contra ellos, porque no los siguen en sus rápidas i multiplicadas evoluciones.

Lo que sucede en Chile sucede en todas partes. Do quiera venimos las mismas contradicciones, idénticas apostasías, de manera que se hace imposible delinear teóricamente la fisionomía del liberalismo, si no se atiende a su odio siempre encarnizado contra la Iglesia católica.

Otro tanto sucede si de las teorías pasamos a su aplicación i queremos investigar los diversos acontecimientos de que ha sido teatro el mundo cuando el liberalismo ha conseguido llegar a las alturas. La revolución francesa del siglo pasado, los horrores de la comuna, las fogatas socialistas de España, la persecución satánica a la Iglesia que presentamos hoy en Prusia, Suiza e Italia, las hazañas del liberalismo en Méjico, Venezuela, Nueva Granada, la ilustre figura de Guzman Blanco, todas estas son glorias que señalan en las diversas naciones el paso de los radicales por el poder.

¿Pero qué adelantamos con conocerlos? Nuestros liberales, siguiendo las lecciones de todos los liberales del universo, si no son los primeros en condonar lo que hacen los otros liberales, procuran al menos librarse de la responsabilidad que pose sobre su doctrina i dicen que no aprueban tales excesos al propio tiempo que todos sus esfuerzos se dirigen a preparar las cosas para cometerlos.

El liberalismo es, pues, un monstruo de cien cabezas con los rostros respectivos, que se empeña en manifestar hoy i aquí lo que por el momento i en ese lugar le conviene tener: verdaderos reinos de errores, carece de unidad en doctrina como carece de lealtad para con sus correligionarios i de franqueza para manifestarse consciente.

Lo único que en realidad lo distingue, nunca lo repetiremos bastante, es su odio a Cristo: sin temor de equivocarnos podemos siempre dar el nombre de liberal a quien combate a la Iglesia.

La Iglesia es la verdad i por eso, en la lucha que sostiene contra sus encarnizados enemigos, ofrece un espectáculo enteramente contrario al que acabamos de ver en éstos.

Para saber cuáles son las doctrinas que los católicos defienden en cualquier parte del mundo basta saber que son católicos. Estas partes se admira la unidad de principios, la misma manera de defenderlos; en todas partes reconocemos a nuestros hermanos i nos orgullecemos con el recuerdo de sus obras i de sus combates; en ninguna lucha persecución ni desafío: mientras mas arrecia la tempestad, mas grandes muestras de valor dan los que, acostumbrados a temer únicamente al Dios que domina las tempestades, desprecian el furor de los elementos i pasan tranquilos por entre las amenazas i las persecuciones de los hombres.

Lo que el Papa enseña en Roma, eso mismo enseñan los obispos del mundo entero, ciò mismo creen i confiesan todos los católicos del orbe. Una humanidad considerada en unidad, sería prenda de triunfo mas o menos cercano; pero para los católicos significa algo mas: significa el cumplimiento de la promesa infalible que Dios hizo a la Iglesia cuando le dijo:

«Las puertas del infierno no prevalecerán contra ti: manifestá la constante asistencia que el Señor de los hombres i el regulador de las acontecencias proliga a su eterna esposa. Esta protección espardrá nosotros el mayor de los consuelos i bastaría a compensar mil veces las miserias que estamos presenciando, aunque ellas fuesen mil veces mayores todavía.

— Pero aun cuando, ante todo, miremos a Dios i cifremos nuestra dicha en su auxilio, no es un consuelo despreciable el que sentimos al comparar la dignidad, la unión, la franqueza de los católicos con el repugnante cuadro de las miserias de sus adversarios.

Si fuera posible que un hombre honrado se mantuviese lejos de la lucha entre el bien i el mal, entre la verdad i el error, i friamente echara una mirada a los dos campos que en todas partes combaten, no podría menos de admirar el contraste que los católicos forman con sus adversarios.

Tentado estaría a creer cuando mirara a nuestros hermanos que los que veía en América eran los mismos que acababa de ver en Europa: no se distinguían ni en sus programas, ni en sus banderas, ni en sus acciones, ni en la manera de combatir. Pero, ¿qué pensaría al oír la vista al campo liberal? ¿Encuentra siquiera dos hombres que tuvieran los mismos principios, las mismas aspiraciones, que se valieran de los mismos medios i que se amaran sinceramente como hermanos?

NOTICIAS RELIGIOSAS.

MARTIROLOGIO.

Enero 12.—Santos. Agustín, obispo i confesor. —Berenice, mártir. —Extratino, mártir. —Godefrido, canónigo premonstratense i confesor. —Gundemundo, presbítero i mártir. —Kantigero, obispo i confesor. —Lemicio, obispo i confesor. —Pótito, mártir en Cerdeña. —Remedio, solitario i confesor. —Nerón, obispo i mártir, en Córdoba. —Vivencio, monje i confesor. —Santa, —Giulia, virgen. —Veronica, virgen i monja agustina.

FUNCIONES RELIGIOSAS

QUE TENDRÁN LUGAR MAÑANA JUEVES 13 DE ENERO.

JUBILEO CIRCULAR.

Cármén de San José.—Se descubre a las seis i a las siete es la misa solemne; en la noche, rosario, plática i trágico cantado. Se celebra la Misa solemne a las ocho.

OTRAS FUNCIONES.

Corazón de Jesús (Gala Nueva de San Diego).—Mis de María.—Mis a las siete i inmediatamente después se reza el devocionario; en la noche, rosario, plática i trágico cantado. Se celebra la Misa solemne a las nueve.

Catedral.—En la noche, rosario, plática del sacerdote presbitero don Ramón Valenzuela, exposición media del Santísimo Sacramento.

Santa Misa.—Misa i exposición media a las nueve; en la noche, rosario, plática i exposición media del Santísimo.

San Lázaro.—Misa i exposición media a las nueve, en la noche, rosario, plática i exposición.

ESTAMPA.—Misa i exposición media a las nueve, en la noche, rosario, plática i exposición.

ORDO.—Enero 13. A. Fer. 5.º Diez oct. Epifanía dp. Oficio at 7 hjs. II. 1. noct. de Epifan. ad Corintios ha fer. R. I. Hodie in Jordane 2 et 3 noct. de diez oct. Miss. prop. Gl. Cr. Pm. etc. de oct.—In vp. com. seq. ant. (O Doctor.) et S. Felicia Mr.

Enero 14. A. Fer. 6.º S. Hilario Ep. Cl. et Doctor Ap. de Roma. C. (m. 2. V). II. 1. noct. de fer. S. Hilario R. Mr. in land, et Miss. In medio Eccliesia in qua Gl. Cr. et Pm. Communis quae semper dictur nisi alter notetur.—In vp. cap. de seq. (m. t. v.) com. prase. et S. Marii Abba (aut. et V. de land.)

INTENCIÓN DEL APOSTOLADO

DE LA ORACIÓN EN CHILE PARA EL MES DE ENERO DE 1876.

INTENCIÓN GENERAL

El Apostolado del purgatorio.

INTENCIÓN PARTICULAR.

Enero 12. Octava de la Epifanía.—Aniquilación del liberalismo impío.—Méjico, Centro-América, Venezuela i Colombia.

ORACIÓN.

Divino Corazón de Jesús, yo os ofrezco por el Corazón inmaculado de María, todas las oraciones, i sufrimientos de este dia para las mismas intenciones con que vos sin cesar oráis i os inmolais en el altar.

Yo os ofrezco en particular por las santas almas que vuestra adorable justicia retiene en las llamas del purgatorio. Dignos, divino Salvador, aceptar las satisfacciones que nosotros os ofrecemos por las almas, i inspirar a todos los cristianos de la tierra un celo ardiente i eficaz por apresurar el término de sus tormentos. Así sea.

Corazón de nuestra amada Salvadora, sacerdotio que arda i siempre creza en nosotros nuestro amor.

(Padre Nuestro, Ave María i Credo.)

Sacerdotio Jesuítico, cubrid con la protección de vuestra divina Corazón a nuestra Santa Padre el Papa.

Oh Jesús, os pedimos por el Corazón inmaculado de María, que salvais a la Iglesia i a Chile.

SANTA VERONICA DE MILAN.

En todos los estados de la vida nos presenta la Iglesia santos admirables.

Pura Verónica natural de una villa situada no lejos de Milán. La familia de nuestra santa era de las sútimas del pueblo, pero aunque pobre de los bienes del mundo era rica en los del cielo, que son las virtudes.

Dos días sus primeros años se notó en Verónica una inclinación grande a la piedad mas fervorosa. Era de alma tan pura i inmaculada que cuando su padre tenía que vender alguna cosa la niña se apresuraba a decir los defectos del objeto para evitar el menor fraude.

A causa de su pobreza no la pusieron sus padres en la escuela i así no sabía Verónica leer ni escribir. Esto no impidió que meditase continuamente en las grandes verdades de la religión. Dividía su tiempo entre el trabajo de manos i la oración, juntando las donas con admirable prudencia.

Como santo quería dedicarse al estudio religioso, quiso entrar a las Agustinas de Santa María en Milán; pero no fue admitida por no saber leer. Dicho entonces con gran constancia al estudio de la lectura i memoria, i como solo podía hacerlo en la noche, pues en el día trabajaba para ayudar a sus padres demoró tres años en aprender aquel arte sin maestros.

Admitida en la vida religiosa, fué el modelo de las monjas, por su humildad, exactitud en las más pequeñas reglas i demás virtudes.

Dijo prisa a su sacerdote con una odiosa enfermedad de varios años, i que no le impidió ser la primera en cumplir sus deberes religiosos.

Sus palabras eran tan llenas de noción que bastaba oírla hablar de las cosas eternas para convertirse como sucedió con muchos pecadores.

Murió nuestra santa de 32 años en 1407, colmada de gracias i bendiciones.

EL ESTADÍSTICO

VALPARAISO.

(CORRESPONDENCIA DE "EL ESTANDARTE CATÓLICO")

Carro 10 de 1876.

Sacar editor:

Anaque no soy vuestro corresponsal, permitidme dirigiros estas cortas líneas para dar cuenta a Ud. i a los suscriptores de vuestra diario de una fiesta que a la vez modesta simpática ha tenido lugar ayer en esta ciudad.

Me refiero, señor editor, a la distribución de premios del seminario conciliar de Valparaíso.

Como había sido anunciado por los periódicos i cartas de invitación, a las dos de la tarde del dia de ayer principió la fiesta.

Una numerosísima concurrencia presidida por el señor intendente i el señor gobernador eclesiástico, acompañados de los señores jueces de letras, del crimen, de comercio i parte de la ilustra municipalidad asistieron a ella.

Al entrar la concurrencia si salón, la orquesta del teatro de esta ciudad tocó una preciosa obertura que mereció los aplausos del auditorio. En seguida algunos alumnos del mismo establecimiento declamaron preciosas composiciones en verso i locuras escogidas i variadas piezas en violín i piano, distinguindose en la parte literaria el niftito don Edmundo Neves que declamó en francés i el alumno don Darío Muñoz que en su declamación a la fe mostró sus brillantes dotes oratorias; en la parte musical distinguieron los alumnos don Emilio Rojas en el piano i don Antonio Neves en el violín.

En seguida distribuyeron los premios a los alumnos que por su conducta, aplicación i aprovechamiento se habían distinguido en el pasado año escolar.

Consignaremos aquí los nombres de los que fueron más premiados.

En la sección preparatoria sobresalió el alumno don Juan de Dios Vergara que obtuvo seis premios; del curso inferior de humanidades se distinguieron don Rafael Casanova, don Carlos Costabal, don Enrique Romual, don Arturo Edwards, don José Pérez i don Alberto Pérez. Este último obtuvo siete premios.

Del curso medio se distinguieron don Manuel Almarza que obtuvo 3 i don Gabriel Corvallín que obtuvo seis.

Entre los del curso superior se distinguió don Gaspar Cardemil que obtuvo cinco.

Una vez que los premios se repartieron tocó la orquesta un precioso himno compuesto por el profesor de música del Seminario, señor Sacchetti, el que fue cantado por los alumnos.

Siguieronse después algunas composiciones en castellano, inglés i alemán i un precioso trío entre un doble, un aplicado i un pedalante, el que fue declarado por los alumnos don Ricardo Lyon, don Carlos Campbell i don Anacleto Góñi, distinguiéndose entre ellos don Carlos Campbell que hizo el papel de tonta.

Por último finalizó la función con la ópera Zulma de P. Zucchetto, tocada por la orquesta.

Esta es, en resumen, señor editor, la fiesta de ayer.

Entusiasmado, oráculo, compostura i brillantez, todo esto se encuentra en ella; el seminario ha mostrado con esto la importante educación que da a sus 110 alumnos.

Me olvidé hablar de la sala en que tuvo lugar la fiesta; es quizás uno de los mejores i sin duda, el mas estenso que posee Valparaíso que gallardamente adornado presentaba ayer un magnífico golpe de vista.

El digno rector de este bello plantel de educación debe encontrarse satisfecho con los resultados obtenidos; las 500 personas que lo menos asistieron a la fiesta de ayer dieron aplausos que tributaron a los alumnos.

I ya que hablamos del seminario, con licencia decir algo de un edificio.

Por ahora, el establecimiento no posee mas que un solo patio, que aunque estenso i cómodo se encuentra todavía sin ornamentación i muchas piezas i comedores sin establecer.

Actualmente se construye una capilla que servirá para el pueblo i para los alumnos.

Pero, el seminario no tiene los recursos suficientes para llevar a efecto las obras que debe i no puede iniciar.

En fin, concluyamos, señor editor, mi objeto ha sido hablar de la hermosa fiesta que ayer con entusiasmo i júbilo presenció.

Ella revela bien alto la altura en que el seminario se encuentra.

Nuestras felicitaciones, pues, al digno e ilustrado rector de ese establecimiento, presbítero señor Sánchez Pontecilla.

Esperando, pues, señor editor, que usted dé cabida en las importantes columnas de su diario a estos más mal trazados regalos, perouyo contenido es de todo punto cierto i verídico, se sumérge a usted A. S. S.—Un saludo a El Estadístico, asistente a la fiesta de ayer.

Y a la que viene.

La orquesta de los efectos de los corsas la maría es lamentable.